



Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo

Monterrey (México)
18 a 22 de marzo de 2002

Distr.: general
21 de marzo de 2002
Español
Original: inglés

Tema 9 d) del programa
Serie de sesiones a nivel ministerial: mesas redondas a
nivel ministerial

Resúmenes de las mesas redondas con la participación de múltiples partes interesadas

Nota de la Secretaría

Adición

Mesa redonda a nivel ministerial B.1 sobre el tema “Coherencia para el desarrollo”

Miércoles 20 de marzo de 2002 (por la mañana)

Resumen de los Copresidentes

**Excmo. Sr. Jan Kavan, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones
Exteriores de la República Checa**

**Sr. Rubens Ricupero, Secretario General de la Conferencia de las
Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo**

1. La reunión comenzó con el reconocimiento de que la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo necesitaba resolver con éxito la cuestión de la coherencia. La formulación de la política, tanto a nivel de gobierno como a nivel intergubernamental, se ha repartido entre entidades especializadas más o menos relacionadas entre sí que cooperan de manera imperfecta. En muchos casos, la dificultad no radica en la falta de información, sino en diferencias no resueltas en cuanto a las preferencias de política, que han llevado a los gobiernos o a las organizaciones internacionales a tomar medidas que no están en consonancia unas con otras. Nuestras deliberaciones se centraron en las dificultades en materia de coherencia a nivel de gobiernos y en el plano internacional. Algunos participantes en la mesa redonda anunciaron también una importante iniciativa.

Coherencia interna

2. Los participantes señalaron que la búsqueda de la coherencia no era un fenómeno nuevo y que se requerían actividades adicionales. Ahora bien, al examinar esta



cuestión hay que tener en cuenta todas las dimensiones del desarrollo y todas las partes interesadas y los asociados con un criterio amplio y holístico, en el que todos se apoyen mutuamente. Por ejemplo, la falta de cohesión en el plano internacional puede socavar los esfuerzos para aumentar la cohesión en el plano interno.

3. Algunos participantes consideraron que pese a su importancia, el aumento de la coherencia no debía realizarse a expensas de la consideración de otros problemas específicos. Algunas veces, se requieren reformas de política penosas, y éstas no deben desestimarse con el falso pretexto de que socavan la coherencia. Por otra parte, se reconoció en general que los países en desarrollo están sobrecargados con una vasta serie de prescripciones impuestas por los donantes y los acreedores. La labor de aplicarlas absorbe recursos que son escasos y, por lo tanto, hay que simplificarla.

4. Se dedicó mucha atención a la necesidad de promover y aumentar la cohesión en el plano nacional, tanto en los países desarrollados como en desarrollo. Algunos oradores dijeron que la realización de este objetivo constituiría un importante desafío. El proceso requería la participación de numerosos protagonistas, que podían tener intereses y objetivos opuestos: los gobiernos, en los planos nacional, regional y local, y las instituciones públicas, el sector privado y la sociedad civil.

5. Los participantes consideraron que una visión o estrategia de desarrollo clara, formulada a nivel de países y que mancomunara a todas las partes interesadas en un espíritu de verdadera asociación y cooperación, podía aumentar considerablemente la coherencia. Se destacó, además, que esa visión debía basarse en el respeto y apoyo de los derechos humanos, el fomento de la igualdad de género y la protección del medio ambiente. La iniciativa del pacto mundial lanzada por el Secretario General de las Naciones Unidas y la creciente atención que los grandes inversionistas institucionales, como los fondos de pensiones, prestaban a la buena conducta institucional de las empresas en que invertían, eran ejemplos de medidas apropiadas tomadas por diferentes partes interesadas.

6. Algunos oradores destacaron la importancia de reformar el sector público como medio de mejorar la coherencia en el plano nacional. La función del gobierno había evolucionado en muchos países, y a consecuencia de esto el Estado había dejado de ser un productor directo y había pasado a facilitar la actividad económica. Para esto era necesario que los gobiernos tuvieran una firme capacidad institucional, de supervisión y de reglamentación, por ejemplo para desarrollar un sector financiero eficaz, que es un elemento central para movilizar recursos internos. Se consideró que para realizar con éxito esas reformas también se necesitaba un apoyo financiero y técnico adecuado de la comunidad internacional.

7. Algunos oradores señalaron también que aunque la inversión extranjera directa (IDE) era importante para el desarrollo, el simple hecho de obtenerla no se concretaba automáticamente en un crecimiento más rápido. Era necesario adoptar normas internas complementarias que establecieran una vinculación entre las operaciones de las empresas extranjeras y la economía nacional, aumentando de esta forma los beneficios para el país.

8. Una forma de reducir las incoherencias era hacer más transparentes las prácticas comerciales y gubernamentales y compartir plenamente la información. Por consiguiente, representantes del sector empresarial presentaron una serie de propuestas que incluían el establecimiento de un centro mundial de intercambio de información, la promoción de directrices de inversión en los países menos adelantados, el aumento

del acceso de los países en desarrollo al capital y a la financiación de la deuda, nuevos mecanismos para la financiación de infraestructura, y el fortalecimiento de la pequeña y mediana empresa en los países en desarrollo¹.

Coherencia internacional

9. Los participantes destacaron la importancia de que haya una mayor coherencia entre las actividades nacionales para el desarrollo y la cooperación internacional. Se arguyó que los principales países industrializados deberían prestar más atención a las consecuencias de sus políticas macroeconómicas para el resto del mundo. Se observó también que para luchar contra la corrupción es necesaria la cooperación entre los países en desarrollo y los países desarrollados, sobre todo para que los países en desarrollo puedan recuperar los fondos que se han sacado ilegalmente.

10. Una gran mayoría de los oradores expresó preocupación acerca de la incoherencia entre las políticas comerciales y las políticas de desarrollo. Se hizo hincapié en que las reformas estructurales en los países en desarrollo, incluida la liberalización del comercio exterior, no han ido acompañadas de medidas adecuadas en los países industrializados para abrir sus economías. Además, los países desarrollados siguen subvencionando en una medida muy importante la exportación de muchos productos y los países en desarrollo que son productores eficientes de aquellos han tenido que competir en terceros países contra esas exportaciones subvencionadas. Por lo tanto, los esfuerzos de muchos países en desarrollo por modernizar sus economías se ven frenados por la oportunidad perdida de obtener suficientes recursos financieros de las exportaciones. Además, muchos países en desarrollo no tienen la capacidad de participar adecuadamente en negociaciones para liberalizar más el comercio de manera equilibrada, como ocurre con la agricultura en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Se reconoce que se debería dar prioridad a la cooperación técnica para prestar asistencia a esos países en las negociaciones comerciales.

11. También se señaló que existen problemas de cohesión en la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Los participantes sostuvieron que, aunque en el decenio de 1990 los países desarrollados experimentaron un gran crecimiento, en ese período disminuyó el volumen de AOD, lo que, según uno de los oradores, supone una incoherencia fundamental. También se subrayó que, a diferencia de los compromisos de plazo fijo que figuran en los programas de ajuste que los países en desarrollo establecen con los acreedores multilaterales, la mayoría de los donantes no ha determinado un calendario para incrementar la AOD. Además, se hizo hincapié en que los donantes deberían racionalizar y armonizar los procedimientos y no cambiar a la ligera o con frecuencia las prioridades de asistencia, lo cual resulta contradictorio y confuso para los receptores.

12. Los participantes trataron de hallar los medios de vincular mejor las actividades para el desarrollo nacionales y las internacionales. Se convino en que ello se podría lograr si los objetivos respectivos eran claros y comunes. Se debería ayudar a los países en desarrollo a crear la capacidad de determinar sus propios programas de desarrollo viables, que deberían contar con el apoyo de la comunidad internacional.

¹ Véase “Strengthening financing for development: proposals from the private sector” (Fortalecimiento de la financiación para el desarrollo: propuestas del sector privado), compilados por los interlocutores de las empresas, aprobadas por las Naciones Unidas ante la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, marzo de 2002.

En ese sentido, se consideró que los documentos relativos a la estrategia para la reducción de la pobreza constituyen un paso en el buen camino.

13. También se destacó como una de las cuestiones más decisivas la necesidad de mejorar la coherencia entre los organismos internacionales. Se subrayó que los países miembros a menudo hablan con voces diferentes en diferentes organizaciones y que estas organizaciones pueden hablar con una voz diferente a cada país. Además, en los programas económicos para los países en desarrollo no siempre se tienen debidamente en cuenta las condiciones internas. Se debería evitar un enfoque normalizado.

14. También debería haber mayor coherencia entre los donantes a nivel operacional, por ejemplo, para simplificar los procedimientos y reducir los gastos de ejecución. Asimismo, las políticas de las instituciones internacionales para el desarrollo no siempre han producido los resultados previstos. Por ejemplo, la retirada de la financiación pública de los proyectos de infraestructura ha dado lugar a reducciones considerables en ese importante componente de las inversiones. Se arguyó que los bancos regionales de desarrollo deberían incrementar sus actividades en esa esfera y que se debería considerar la posibilidad de fortalecer la cooperación financiera regional para el desarrollo.

15. Al mismo tiempo, los oradores insistieron en que ha habido adelantos positivos en cuanto al logro de una cooperación más estrecha de las organizaciones internacionales, incluidas las instituciones de Bretton Woods, la OMC y las Naciones Unidas y sus organismos y programas. Se sugirió que las Naciones Unidas desempeñen un papel central en la supervisión, evaluación y coordinación de la cooperación internacional para el desarrollo y que la relación entre la OMC y las Naciones Unidas se sitúe sobre la misma base que la existente entre las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods.

Una propuesta concreta

16. China y los Estados Unidos de América anunciaron una iniciativa notable durante la mesa redonda como complemento de la Conferencia. Tienen intención de reunir a gobiernos y empresas en Shanghai (China) en noviembre de 2002 a fin de ayudar a realizar mejor la contribución potencial de la inversión extranjera directa al crecimiento económico y el desarrollo.